

REDACCION

Y

ADMINISTRACION

Recinta 112.

LA CONSERVACION

Suscripcion

Pagadera a la entrega

Por mes... 50 cts.

Nº suelto. 20 "

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE COLOR

REDACTORES - Marcos Padin - Andres Saco

ALUMNAQUE

Hoy Domingo La Natividad de Maria Santisima, y Nuestra Señora de Aranzazo

Advertencia

A nuestros suscritores p reverenciamos que la suscripcion del periódico se empiece a cobrar los primeros de cada mes, hacemos esta salvedad para que no se alegre ignorancia.

La Administracion

La Conservacion

MONTEVIDEO SETIEMBRE 8 DE 1872

El Señor Don José Gutierrez nos remite las siguientes cartas, á las que damos publicidad con gusto por haberse dignado dirigirlas a tan respectable señor, y tanto mas por ser de sumo interes para nosotros.

Señores Redactores de *La Conservacion*.

Por lo que pueda interesar, les adjunto esa carta de mi amigo Mendizábal, joven de nuestra raza bastante aventajado y que actualmente es el Director del *Mercantil* de Buenos Aires.

Aunque sus conceptos son errados no por eso dejan de ser interesantes. A mi juicio debe publicarse; tanto por la parte que les toca, como por la que toca á la sociedad en general.

A vdes. corresponde hacer una declaracion que salve el error en que incurrido mi amigo por falta de datos y agradecerle su buena disposicion por vuestras cosas.

Si vdes. creen que debe publicarse pueden acerlo en la forma que el Larra explicará.

Soy de Vdes. A. y S. S. Q. B. S. M.

José Gutierrez

Setiembre 6 de 1872.

Buenos Aires, Agosto 20 de 1872

Señor Don José Gutierrez.

Estimado amigo:

Todavía estamos saboreando los agradables recuerdos que nos dejó V. en su partida. Y al mismo tiempo que estas palabras me anima el deseo de que la paz y la salud reine en su hogar.

Aquí continuamos en nuestra normal, sin grandes acontecimientos que merezcan mencionarse.

El joven Blanco de Aguirre, por cu-

yo intermedio debí escribirle á V. anteriormente, dejó de recoger mi carta, cometiendo uno de aquellos olvidos que solo la amistad perdona. Confo en que en su regreso á esa no será tan frívolo. Y pues le estoy *arguyendo* á Aguirre, no será fuera de lugar protestar aquí, en términos generales, contra los olvidos que se van y se olvidan.

A otra cosa.

En los diarios de Montevideo, que recibo diariamente, he visto habian llegado Vdes. á cabo la fundacion de un periódico.

Y me extenderé sobre este asunto.

Que es la *Conservacion*?

Es un órgano de partido, fundado para robustecer convicciones políticas, una cadena mas con que se vinculan los egoistas del pasado y á los embusteros del porvenir?

O es una exhalacion sagrada y santa del pensamiento y de la accion esclava del hombre de color?

Aquí mi amigo en la tierra argentina, mucho hemos avanzado en la práctica de los derechos sociales, y, si se lanza una mirada retrospectiva hacia una época no lejana, porzoso es reconocer que la huella de la preocupacion infeliz se borra con rapidez.

Algo queda, lo bastante para mortificarnos á veces, pero tambien se han hecho grandes conquistas.

Y es la accion propia la que ha producido tales resultados legítimos.

Desde muchos años, los *deshechos* se han reconocido hombres como todos, y teniendo fé en su propia iniciativa, han abarcado todos los caminos que el decoro aconseja para llenar sus aspiraciones.

El sistema de ponerse al servicio de ideas estrañas, juzgando un rol pasivo, guerra y desfavorece, toda abdicacion ilegítima.

Y los hombres que hacen de los cárculos modestos é ingenuos un pedestal para sus miras políticas, no se consideran, despues del tiempo, obligados para con aquellos que le sirvieron en un día.

La *Conservacion* y el círculo qué la ha dado vida, no puede tener en política mas fin noble y decoroso que llevar un hombre de color á las bancas representativas.

La ilustracion es cuestion secundaria cuando se trata de la tarea ruda y generosa de reanimar el amor á la patria. Esto es, la práctica del orden y el olvido ó temperancia á las odiosidades del partido.

Y eso es el trabajo que pesa sobre todos los orientales.

Hay algunos hombres que ayudan su propaganda, que se manifiestan simpaties al esfuerzo de dar al hombre de color su posicion al nivel de los demás miembros sociales? Pues bien vdes., que forman una sociedad esclusiva, reunida en un solo propósito, pongan á prueba la sinceridad de aquellos, reclamando para un candidato sus votos y sus simpatías.

Me parece que; por ahora, don Feliciano Gonzalez sería una personalidad aparente para iniciar esa nueva resurreccion de Lázaro.

Porqué no trabajan vdes. en el sentido de llevarla á las cámaras,—abierto y frecuente,—diciendo: *allí vamos, de nuestro lado, los demócratas,—la derrota nos engrandecerá tanto como el triunfo.*

No se queden vdes. á nuestra retaguardia.

La hora de la regeneracion ha sonado, y el nuevo siglo tiene que alumbrar á la humanidad en la fiesta fraternal de la república.

Cuando las masas populares contrarían su accion y su pensamiento á purificar los detalles de su vida práctica, ahogan por consecuencia el jéermen de los grandes infortunios.

Si vdes., que forman una faccion del pueblo, concentran sus esfuerzos á dignificar una clase abatida, levantando sus hombres mas conspicuos, habrán quitado el desorden y al oprobio uno de sus elocuentes constituyentes.

Si en este órden de idea se hallan *La Conservacion* y su círculo, yo saludo en ese grupo jeneroso á los apóstoles de la redencion de una raza.

He adquirido el convencimiento de que solo una iniciativa libre, aunque sea sin prebalidades puede devolver al hombre sus derechos desconocidos y el respeto social.

Aquí, como vd. ha podido apreciar por si mismo nuestros hombres disfrutaban de todas las consideraciones sociales, segun su honradez, su inteligencia y su posicion.

No nos dejamos arrastrar por ilusiones ajenas y emprendemos lo que sea nos antoja dentro los debidos límites.

Para esto, antes que yo surjiera la vida social, han luchado otros, sellando con rudos sacrificios esa emancipacion moral que tanto ennoblece.

Si iguales esfuerzos van vdes. iniciando, para conseguir iguales conquistas, por el único camino decoroso que es el de la accion propia, las simpatías de toda

los buenos tienen que acompañarlos en un propósito tan sacrosanto.

Y basta por hoy.

Me he ocupado de *La Conservación* y su círculo á través del prisma de la política. En otra carta trataré de referirle á v.d. los pensamientos que me asaltan considerando aquel núcleo como eloquente de amelioramiento social.

Hagame ud el gusto de saludar con efusión á su apreciable familia, y v.d. ya sabe que soy siempre.

R. Mendizabal.

Remitido

Montevideo, Agosto 10 de 1872

Sr. Presidente:

He tenido el honor de recibir la nota de v.d. fecha 9 del corriente en la que se sirve comunicarme el nombramiento de Cajero del Club Igualdad, recaído en mi persona.

Me es grato contestar á v.d. que acepto el cargo con que el Club ha querido honrarme y que puede contar con toda mi decidida cooperación.

Al aceptar ese delicado puesto, no lo hago porque tenga confianza en mis propias fuerzas que son bien pocas, sino alentando la esperanza que será ayudado y aconsejado en el desempeño de mis deberes por la ilustrada comisión directiva que v.d. tan dignamente preside.

Saludo al señor Presidente con toda consideración y aprecio.

Cipriano Lima

Al Sr. Presidente de Club Igualdad Sr. D. José M. Rodríguez.

Cronica del baile

Dado por el Club Defenza, en la noche del 31 de Agosto

El sábado asistimos al espléndido baile que dió el *Club Defenza* en el Teatro de San Felipe.

Si hay momentos felices en el curso de nuestra vida, lo son indudablemente los que pasamos esa noche.

El alma siente un misterioso y vago anhelo, y el corazón late violentamente de alegría, cuando presenciamos uno de esos cuadros sublimes, una de esas perspectivas risueñas que nos adormecen dulcemente, y en cuyo centro se destacan esas mugeres hermosas que con el destello de sus miradas nos hacen causar acentos de admiración, cuyos ecos van á confundirse con las armonías de la música.

¡Oh! como es dulce en esos momentos de entusiasmo febril, estrechar la chiquitina mano de la muger que amamos, murmurar á su oído frases de cariño, acentos de pasión, lanzarnos al salón impelidos por los acordes de aquel primer vals, á aspirar el suave perfume de una atmósfera, donde flota indeciso uno que otro suspiro de amor, uno

que otro ensueño de ventura.

Hermosas niñas, adornadas lujosamente, ostentaban sus preciosos trajes.

Animación por todas partes.

Millares de luces que difundían su mudo fulgor por doquiera.

He ahí el cuadro encantador que presenciámos la noche del sábado.

Tobías tu que conoces á todos los ángeles que se hallan en este salón, no me dirás ¿quien es esa esbelta niña que acababa de pasar por nuestro lado, y que vá del brazo del joven L... G...?

—¡Ah... querido amigo, ¿tu no sabes quien es esa angelical criatura?

—No sabes como se llama?

—¡Escucha...!

—Su nombre es P...!

Hace dos años amigo mío que conozco esa niña, y hace dos años que la amo en silencio!

Hace dos años que la ví por vez primera, y desde esa época su imagen ha quedado grabado con caracteres indelebiles en el fondo de mi corazón.

Jamás he encontrado una oportunidad propicia para declarar mi pasión.

Esta es la primer vez que la encuentro en un baile. Mírala; Figuro... allí viene. ¡No ver ese fuego ardiente que despiden sus ojos negros, como las alas de las alciones africanas?

—No encuentras en esa criatura algo de aquellas vírgenes vestales del Templo de Cibele?

—Si, Tobías, á la verdad la concedo la reina de esta fiesta.

—Podrás decirme amigo mío, quienes son aquellas señoritas tan simpáticas como elegantes, que por mas señas una de ellas ha bailado frecuentemente con el joven M...!

—Si, una de ellas es la simpática C...!

—Y aquella niña que conveza con la apreciable señora de S... ¿quien es dimelo Tobías, que esa eterna sonrisa que vaga por sus labios me han entusiasmado.

—¡Cual, aquella que vá apoyada en el brazo del joven R... M...!

Acaban de decirme que se llama L...!

—Y esa otra que danza con nuestro simpático é inteligente amigo P... que ha hecho latir mas de cuatro corazones!

—Esa es la señorita C... M... que el joven V... no aparta los ojos un instante de ella.

—Pero Tobías, no veis á la graciosa P... G... con sus rasgados y negros ojos que ha cautivado el corazón de nuestro amigo J... M...!

—Si, ¿y tú no has observado en aquella jovencita que los jóvenes G... y M... no la han dejado un momento descansar?

—¡Cual la señorita R... O... que aun no cuenta quince años, y ya tiene dos jóvenes locamente enamorados?

—Si, lo habia observado. Pero calla, ¿no es esta la señorita F...? ¿no vislum-

bra en su semblante un destello de felicidad, un no...!

Y antes de concluir la frase mi querido Tobías se habia separado de mí, é iba á confundirse con la multitud de parejas que poblaba el salón.

Cinco minutos despues cruzó por mi lado, radiante de alegría, llevando de su brazo á la hermosa heroína que hacia un instante habia sido la introducción de nuestro dialogo.

¡Pobre Tobías!

Hubo una época tambien en que yo gozaba en los bailes, época feliz porque tambien sentia en mi alma esas dulces impresiones que solo se sienten cuando se está al lado del ángel tutelar de sus amores.

Quando en medio del torbellino, veo agitarse febrilmente las innumerables parejas, hábias de emoción, febriles de entusiasmo, un recuerdo de ventura viene á mi mente la historia de una lagrima de amor cruza por mi imaginación, y con ella la imagen de la muger querida.

Muger que en dulces sueños

Fonja mi enamorada fantasía.

Y es entonces cuando hago abstracción de todo, y me sumerjo en la vida de los recuerdos!

Es tan ingrata la tarea de hacer una cronica de baile, que francamente no podemos menos que sentir un ligero desaliento que desaparece el grato recuerdo de aquella noche de feliz recordación.

Por Dios os pido! no os vais á disgustar conmigo porque no os menciono, mirad niñas que el espacio de que dispongo es muy limitado.

A. S.

Variedades

La camisa del hombre feliz.

Continuación

IV.

"El joven banquero, don fulano de Tal, de quien dijimos anteayer que habia tenido la fortuna de realizar el mejor negocio de los tiempos presentes, se casará dentro de pocos días con la bella señorita P. tan conocida en los aristocráticos círculos de la corte, por su talento y por su hermosura."

Quando el principe vió esto se puso las botas de prisa y corriendo, y le dijo á su secretario particular:

—Enseguida vuelvo; y te advierto que voy á volver con la camisa de mis pecados.

—Ojalá, señor, dijo el secretario, pero me parece á mi que estan verdes!

—Allá lo veremos

Y el principe empezó á echar unas zancadas de metro y medio cada una,

camino de casa del banquero novio,
—Un hombre joven con dinero abundante, sonreído por la fortuna, amado por una mujer hermosa, y en días de boda tiene que ser feliz!

Esto iba pensando el real enfermo Y en buenas palabras y mejores modos se acercó al individuo objeto de sus apreciaciones, y que quisiera que no hizo decir si era ó no dichoso.

Entonces el banquero, que comprendió con cuanto necesidad pedía el príncipe la respuesta, no pudo menos de ser franco.

Y encarándose con él, le dijo:

—Soy el hombre de la tierra.

El príncipe se quedó hecho una pieza.

—¡Canastos! dijo muy amoscado: ¿y por qué?

—Porque soy ambicioso, respondió el banquero. Soy ambicioso, ¡no lo puedo remediar! y además soy impaciente y además tengo envidia.

Porque soy diputado y quisiera ser ministro; por que tengo diez ó doce contratas y quisiera tener cuarenta ó cincuenta: porque que quisiera ser el primer hombre de la nación y que todos se quitaran el sombrero al verme, y... ¡que sé yo! Nada de esto consigo, y otros lo consiguen y yo me muero de envidia y de rabia.

Ahora me voy á casar con esa muchacha que vd. sabe por ver si su padre, que es hombre de mucha influencia, me ayuda en mis planes y salgo adelante. Y si antes de un año no he conseguido lo que quiero ¡me pegoun tiro!

El príncipe se marchó sin decir adiós.

Salíó de aquella casa desesperado.

Por distraerse se fué al teatro.

Pues señor dió la casualidad que aquella noche se estrenaba un drama en tres actos.

Un drama que tenía unos versos preciosos, un pensamiento altamente moralizador, y un asunto magnífico.

De modo que el drama obtuvo un éxito extraordinario.

El público se entusiasmó, aplaudió frenéticamente, llamó al autor á la escena mas de cuatro veces, y cuando el autor fué recibido con nutridísimos aplausos, y calleron á sus piés flores y coronas en abundancia.

Fué una ovación de la mas completa que registra en los anales la historia del teatro contemporáneo.

En cuanto cayó el telón, el príncipe tomó corrida y se fué á los bastidores.

—Donde está el autor? preguntaba por todas partes.

Y corría como un loco desde el cuarto del galán hasta la guardarroña gritando:

—¡El autor! el autor! ¡Que me presenten á ese hombre!

Por fin logró encontrarle, rodeado de amigos vamos al decir.

Le cogió por un brazo, y se lo llevó aparte para decirle:

—¡Qué feliz debe usted ser en este momento!

—¡Feliz? esclamó el autor, que estaba sudando la gota tan gorda; estoy rabando! He visto á mis mejores amigos queriendo hacer callar al público que me aplaudia, y ahora ahora mismo, casi delante de mí, han estado divulgando cuatro ú seis críticos, que el drama no debe ser mio y que me van á poner en evidencia.

Le aseguro á usted que valérame mas ser peca de albañil; que autor dramático! ¡Estoy desesperado!

El príncipe fué á buscarle, y le preguntó si era dechoso.

—No, ni mucho menos, dijo aquel hombre, porque aunque nada me disgusta y todo me sobra, y el amor no me importa, y la amistad no la ejerzo, recuerdo constantemente muchos daños que he hecho, y cuando estoy solo y revuelto en la cama, los remordimientos me devoran el alma.

Cansado y aburrido el príncipe; se decidió á preguntar á todo el mundo, ¿que encontraba por la calle:

—¿Es usted feliz?

Los que no le dejaban por loco, le solían contestar de muy diferentes modos:

Uno dijo:

—No señor, no soy feliz, voy huyendo de un acreedor!

Otra dijo:

—Soy el mas desdichado de los hombres! acabo de reñir con mi novia!

Seccion especial

Honra y vida que se pierde no se
COBRA PERO SE VENGA.

Por don José Zorrilla

Continuacion.

II

—Pero....!

—¿Y sabes Margarita,

Que no sois mas las mugeres

Que un alcázar donde la honra

Guardada los hombres tienen?

—¡Por Dios Perez que no alcanzo

Lo que con esto pretendes!

—¿Sabes que una alma con honra

Otra alma con honra quiere,

Porque es justo que se guarden

Las reinas para los reyes?

—¡Pero....!

—¿Y sabes, Margarita,

Que el marido que la pierde,

Compra una marca de infamia

Que lleva en el rostro siempre?

¡Pero....!

—¿Y sabes Margarita,

Que en tanto que no la vengue

Ni de hidalgo ni de hombre

El vano nombre merece?

—¡Pero....!

—¿Y sabes, Margarita,

Que si por ella no vuelve,

Hasta las dueñas escupen

De su blason los cuarteles?

—¡Mas yo....!

—¿Y sabes, Margarita,

Que nació hidalgo Rui Perez,

Y no ha de vivir sin honra

Aunque al mismo Dios le pese?

—¡Cielos....!

—¿Y sabes, Margarita

Que un remedio hay solamente

Para dolencia tan grave....

—¡Pero escucha!

Y que es la muerte:

—¡Pero....!

—¡Silencio!

Oye....

—¡Calla!

Mas hablando no me afreutes,

Y lee si te queda aliento,

Margarita esos papeles.—

Y esto diciendo, á la cara

Tiróla Ruiz el billete:

Y ella cayó de rodillas

Clamando:—¡cielos valedme!—

Pasaron unos instantes

En silencio tan solemne

Que de entre ambos corazones

Contarse los golpes pueden.

Perez, crispados los puños,

Atenazados los dientes,

Amorotados los labios,

Fuego por los ojos vierte.

Margarita de rodillas,

Doblada al pecho la frente

Cruzadas las blancas manos,

Pálida como la muerte.

(Continuará)

Cronica

Pues lectoras hoy no tengo nada nuevo que contaros, y á que os parece poco lo que os digo pues advertí que es un gran noticion.

Con que presten atencion, pero primero riasen; tan pronto no espen primero escuchad lo que os voy á contar

Anoche estando parado en el poste de la voca-calle de Zábala en espera; de mi querida Peetróna, y es tanto el frenesí que tengo con esta indigna que cuando pronuncio su nombre titubeo y en torno mio veo fantasmas, espectros, y... en fin, sueños dorados de mi vida... ginal ilucion

Pero vamos al pasaje y boremos por un instante iluciones tan alagueñas; no te vayas á enojar petroóna!!

—Buenas noches querido pichou! q' solitario te encuentro esta noche, tengo algo nuevo que comunicarte; y advierte que es de interes.

—Con que si cuentame porque estoy muy apurado por saber lo que tienes de nuevo.

—Sabeis que tenemos entre nosotros una nueva cantatris.

—Si pues tendremos el gusto de oirla.

—Te engañás porque no cantará mientras los periódicos no la feliciten.

—Pero si no la hemos oído como vamos á dar opinion sobre ella.

Que ós parece lectoras la nueva actriz á de ser de boco di cardinali.

y yo desde ya pido que se le habran las puertas del teatro de titeres para que debute la actriz Montevideana.

El jóven Pozo nos remite la magnífica composicion, lo unico que no podemos asegurar es si son versos ó versas.

A la señorita J. M.

Porque te debo mirar
Si cuando á mirarte llego
Esperanza abatimiento.
Fatalidad y ventura.....

Cual es entonces la causr
De tu necia vanidad
Siente el alma su pesar;
En tu mirada de fuego.

En la florida estencion.
Que luce solo un momento,
Y ofreseles mil amores
En tu querida velleza.

Aceptalo niña mia,
Aceptle bondadosa;
Era morada transitoria:
Que antes se ha oido cantar.
C. P.

A la señorita F. S. A.

Si pudiera yo en tu seno
Reclinar la faz ardiente
Vuelvenme á la edad florida;
Que no hay verano en la vida.

Si mi labio con tu labio
Suspira confundido
La flor de mi hermoso seno:
Vivira sin cesar

Llevé á juventud hermosa;
Dulce sueño del deseo:
Como recuerdo constante;
De mis quimeras de amor.
C. P.

NOTA—Por haber recibido tarde la carta que se digno remitirnos el señor Gutierrez y que ocupa la primer pagina no la contestamos hoy, pero prometemos en el próximo número hacer los comentarios á que ella se presta.

CONTRATIEMPO

Pedimos disculpa á nuestros favorecedores por el retardo en el reparto del presente número, producido por causas ajenas á nuestros deseos.

Agradecidos á la proteccion que nos dispensan procuraremos no se reproduzca caso semejante.

LA REDACCION.

Severiano Torres

BALANCEADOR PUBLICO

74 Cerrito 74



LIQUIDACION

FORZOSA

Calzado de superior calidad

ACUDIR POR Poca PLATA

Calle Rincon núm. 195 y 238

ENTRE CEARO Y JUNGAL

Zapateria de Sentuberry

J. 25 l mes.



IMPRENTA LIBERAL

En este establecimiento se encargan de toda clase de trabajos como ser:

Folletos

Esquelas

Targetas

Carteles